Solamente Astrid

by ChioGravits

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Ruffnut
Pairings: Hiccup/Ruffnut
Status: In-Progress
Published: 2013-07-06 23:02:50
Updated: 2013-08-14 22:57:55
Packaged: 2016-04-26 15:29:33
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 4,189
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: El amor es complicado, mÃ¡s para esta joven vikinga que tiene pocas oportunidades de poder hacer que el castaÃ±o se fije en ella./Hiccup/Ruffnut, leve menciÃ³n de Hiccup/Astrid. Â¡A pedido, CONTINUACIÃ“N!- IN HIATUS!

1. Chapter 1

Comentarios: Bueno, no he visto fics de ellos en espaÃ±ol y me atrevÃ-/animÃ© a escribir uno u3u No es muy comÃºn verlos, pero sÃ© que hay gente que les gusta, asÃ- que, un pequeÃ±o regalo no tan comÃºn ~

**Discleimer: **NingÃºn personaje me pertenece, todos son propiedad de DreamWorks y sus respectivos dueÃ±os.

AtenciÃ³n: Esta puede que sea una pareja algo extraÃ±a, debido a la costumbre. Va principalmente desde el punto de vista de Ruffnutt aunque no lo narra ella. Leve menciÃ³n de Ruffnutt/Snotlout y Hiccup/Astrid, aunque la pareja en sÃ- serÃ-a Hiccup/Ruffnutt. DisfrÃºtenlo ~

PelÃ-culas involucradas: _How to train your dragon_ [Como entrenar a tu dragÃ³n]

* * *

><p><span>Solamente Astrid<span>

Â·

Â·

Â·

Â·

AhÃ- estaba. Ella lo observaba, mientras Ã©l miraba a la chica. La rubia se escondÃ-a detrÃ¡s de una columna, espiando al hijo del Jefe quien reÃ-a junto a ella. Su mejor amiga. Muchos dirÃ¡n que son celos. Ella era la adolescente mÃ¡s hermosa de toda la isla. TenÃ-a todo lo que pudiera buscar un vikingo en la pubertad, ademÃ¡s de la fuerza para mantenerse firme en batalla. Ellaâ€¦ era
Astrid.

RecordÃ³ el momento cuando vio a aquel niÃ±o. Era temeroso, cerrado, introvertido. Amaba su libreta y muy pocas veces se lo veÃ-a con algÃºn otro infante del lugar. Recordaba cuando Snotlout le molestaba por ser tan delgado y dÃ©bil. Astrid siempre reÃ-a en compaÃ±Ã-a de Tuffnutt, quien muy a pesar de todo habÃ-a sido un idiota desde pequeÃ±o. AgradecÃ-a a Fishlegs el no ser otra carga moral mÃ¡s para el pobre heredero, que ya bastante tenÃ-a que soportar.

Los demÃ¡s vikingos siempre se habÃ-an burlado o dado indirectas a Stoick por su hijo. El Jefe siempre se defendÃ-a. Hiccup siempre fue como la respetada y amada Valhallarama. Su mismo color de cabello, aquellos ojos verdosos como el follaje de los arboles en primavera. Su cuerpo. Sus pecas. Hiccup tenÃ-a mucho de su madre, y a pesar de todas aquellas palabras, Stoick amaba a su hijo, la Ãºnica familia que le quedaba.

Y luego estaba ella. Ruffnutt Thorton. Apenas era una pequeÃ±a insolente ignorante de la vida, pero le habÃ-a gustado. El niÃ±o le habÃ-a parecido gracioso, aunque tierno y lindo. Nunca habÃ-a un mal en Ã©l. No era bruto como su hermano y siempre la saludaba cuando ella lo observaba, siempre con esa sonrisa tan caracterÃ-stica de Ã©l, tÃ-mida.

Pero a Ã©l le gustaba Astrid. Â¿A quiÃ©n no le gustaba Astrid? Â¿QuiÃ©n no tenÃ-a sus ojos puestos en ella? Y ella se habÃ-a comenzado a acercar a Ã©l. Luego de que Hiccup hiciera el gran cambio interlocutando con Toothless, el castaÃ±o y la rubia eran algo asÃ- como 'amigos con derechos'.

Los habÃ-a visto besarse mÃ¡s de una vez, y solo podÃ-a desviar la vista y fingir. Fingir que no vio nada y que todo estÃ¡ bien. Bien, aunque realmente no lo estÃ©.

Astrid era su mejor amiga, no habÃ-a cosa que no se contaran. Se contaban todo. Cada detalle. Y eso destruÃ-a poco a poco el pobre corazÃ³n de la gemela, que intentaba por todos los medios sonreÃ-r y alentarla, a correr y maldecir al mundo su suerte.

MÃ¡s de una vez la habÃ-an escuchado llorar en la intimidad de su cuarto. Junto a Barf y Belch, quienes intentaban por todos los medios darle apoyo. En las costas donde nadie la veÃ-a y repetÃ-a una y otra vez sus confesiones al aire. Nadie la escuchaba. Nadie debÃ-a escucharla. Poco a poco se deterioraba.

Entraba al gran salÃ³n con una mirada indiferente, aunque muchos podÃ-an notar como sus ojos hinchados y rojos, miraban la nada. No era nada y a la vez todo. Atravesaba gran cantidad de emociones cada dÃ-a, y las desquitaba con todo mundo. Menos Hiccup y Astrid.

Enojo. Ira. Euforia. Tristeza. AlegrÃ-a. Bronca. Pena. Angustia.

Desconcierto. Ira nuevamente. Para finalizar en miedo. Miedo a estar viviendo una realidad enfermiza. Aquella realidad que poco a poco la sucumbÃ-a ante su negatividad.

Ruffnutt era necia y testaruda. Bruta y holgazana. Irritante y algo odiosa. Pero por mÃ¡s masculina que fuera, por dentro solo era una chica con mal de amores. Y los expresaba de formas algo extraÃ±as.

Poco a poco fue decayendo, alejÃ¡ndose, manteniÃ©ndose distante. Algunos notaban ese cambio, aunque viniendo de ella no le tomaban importancia. En momentos como ese agradecÃ-a infinitamente a los dioses por la exclusiÃ³n. PodÃ-a estar tranquila, reÃ-rse, llorar, pero era una de las mÃ¡s excluidas del grupo. Y ya con la menor de los Hofferson ni se juntaba a hablar, puesto que la oji-cielo estaba todo el dÃ-a entrenando, con Stormfly o, simplemente, acompaÃ±ando a Hiccup.

Nadie notaba el cambio tan repentino en su voz al hablar. Como le temblaban las cuerdas vocales como si estuviera por romper en llanto. Como le temblaban las manos cuando tomaba un hacha o un martillo.

>Pero Tuffnutt sÃ-. Tuffnutt claro que notÃ³ cÃ³mo ya no lo golpeaba. NotÃ³ como se ausentaba por las tardes en las que practicaban o jugaban con Barf y Belch. NotÃ³ como ya no lo insultaba, como ya no se peleaban. NotÃ³ su ausencia. Su distancia. NotÃ³ la preocupaciÃ³n en el dragÃ³n de dos cabezas. NotÃ³ todo eso. Porque Tuffnutt no era idiota, sabÃ-a que algo le sucedÃ-a a su hermana. Ã‰l sabÃ-a que Astrid ya no era la misma con ella. Rara vez las veÃ-a intercambiando palabra. Rara vez las cosas eran normales.<p>

Fue por eso que una noche la interceptÃ³ en su cuarto y sin decir una sola palabra, la abrazÃ³. Un abrazo que jamÃ¡s en su vida le habÃ-a dado, pero sin embargo sabÃ-a que ella necesitaba. Necesitaba aliento. Y pasÃ³ lo impensable. Cualquiera hubiera previsto un empujÃ³n o una golpiza. Pero no. Ruffnutt llorÃ³. LlorÃ³ como nunca antes lo habÃ-a hecho, en el hombro de su no tan odioso hermano.

Sus padres se alegraron ante tal contacto en sus hijos, y supieron que era mejor callar. Ruffnutt era inteligente, mÃ¡s que su hermano. LograrÃ-a resolver todos sus problemas ella sola. Solo por ahora, debÃ-a pensar.

Su conciencia le repetÃ-a mil veces que no. Que era una mala idea. Que terminarÃ-a mÃ¡s destruida de lo que ya estaba. Que se arrepintiera y se fuera antes de que las cosas fueran peor. Pero no. Ruffnutt es terca y testaruda. Bruta y holgazana. Irritante y algo odiosa. No escuchaba nunca a su corazÃ³n.

CreyÃ³ que para olvidar a aquel que inconscientemente se habÃ-a quedado con su pÃ¡lpito, debÃ-a reemplazarlo.

PasÃ³ un tiempo en el que se oficializÃ³ su relaciÃ³n con Snotlout. Fue tan chocante que Tuff tuvo que morderse la lengua para no gritarle allÃ- mismo lo idiota que era. Porque sÃ-, era una completa idiota que no sabÃ-a que pensar ya. Que solo querÃ-a escapar, por ser la tÃ-pica mujer de las historias que no consigue nada mÃ¡s que amistad. Amistad. Amigos y nada mÃ¡s.
>Lo mÃ¡s doloroso de todo, fue ver como el heredero se acercaba a ella y con una enorme sonrisa la felicitaba. Fue muy hÃ¡bil el

movimiento o el castaÃ±o muy ingenuo, pero se creyÃ³ que lloraba de felicidad. Felicidad que no tenÃ-a. Que no era de ella. Ã‰l jamÃ¡s serÃ-a de ella. Solo amigos y nada mÃ¡s.<p>

Y fue una noche de primavera que se hizo una celebraciÃ³n por algÃºn motivo que desconocÃ-a. Cada femenina se vestÃ-a con sus harapos mÃ¡s hermosos y concurrÃ-a de la mano de un caballero. Ella, claro, habÃ-a ido con Snotlout, mientras que Astrid obviamente con Hiccup. El muchacho no podÃ-a evitar ruborizarse al solo ver a la rubia a su lado. Ruff observaba. Astrid era hermosa. No habÃ-a mirada que no se clavara en ella al pasar o a distancia. A comparaciÃ³n de ella que, estaba junto a su pareja, observando a la muchacha y el hijo del Jefe. Ella no era nada a comparaciÃ³n de ella.

Snotlout la llamÃ³ por cuarta vez hasta que logrÃ³ sacarla de sus pensamientos y hacer que despegara la vista de ellos. La rubia-cenizo le sonriÃ³ con nerviosismo, y recibiÃ³ el peor de los golpes. Un golpe directo en el rostro. La humillaciÃ³n misma, que ni Snotlout se dio cuenta del error que habÃ-a cometido. Fue transparente el dolor.

â€” **Astrid se ve linda, Â¿no crees? Hiccup tendrÃ¡ problemas esta noche** â€” SoltÃ³ con gracia, mientras reÃ-a un poco.

Lindaâ€¦ Ruffnutt lo observaba y solo sonriÃ³ forzosamente. _Todos tenÃ-an ojos para Astridâ€¦_

â€” **Astrid estÃ¡ mucho mÃ¡s cariÃ±osa desde lo que pasÃ³ **â€” ComentÃ³ un dÃ-a Hiccup, mientras trabajaba en la fragua en compaÃ±Ã-a de Ruffnutt. La de cabello rubio-cenizo solo lo escuchaba sentada en un tablÃ³n. Temprano por la maÃ±ana, Mulch y Bucket habÃ-an pedido ayuda para trasladar el ganado, por lo que Stoick enviÃ³ a los mÃ¡s jÃ³venes. Ruff se habÃ-a salvado por despertar tarde ese dÃ-a, y bueno, Hiccup no serÃ-a de mucha ayuda levantando peso. El chico mantenÃ-a una sonrisa rotundamente feliz. Su pecho se oprimiÃ³. â€” **Â¿Y a ti como te ha ido con Snotlout?** â€” PreguntÃ³ curioso al verla.

Ruff lo observÃ³ y desviÃ³ la mirada. **â€” TerminÃ© con Ã©l hace dos semanas â€”** Hiccup se detuvo, para observarla sorprendido. Ella solo miraba un clavo oxidado en el suelo.

â€” **Â¿Qu-â€¦? â€”**

â€” **Me gusta otro vikingo** â€” Lo interrumpiÃ³, y volviÃ³ a verlo. PoseÃ-a una sonrisa hermosa y sincera. **â€” Y hace poco descubrÃ- que realmente lo amoâ€¦** â€” Haddock intentÃ³ retomar su labor, observÃ¡ndola de reojo. **â€” A Snotloutâ€¦ le quiero, pero estoy enamorada de este chicoâ€¦** â€” TomÃ³ un trozo de madera y jugueteÃ³ con Ã©l en el silencio que se formÃ³ luego. â€” **Oye, Hiccupâ€¦** â€”

â€” **D-dimeâ€¦** â€” Mantuvo su vista en lo que hacÃ-a, escuchando atentamente a la chica. Ella no lo mirÃ³.

â€” **SÃ© que no soy la mÃ¡s bonita, ni tengo los mejores ojosâ€¦ **â€” ComenzÃ³, el chico la mirÃ³. â€” **SÃ©â€¦ que no tengo el mejor cuerpo, ni mis habilidades son tan increÃ-blesâ€¦ **â€” Ahora, ella lo mirÃ³. â€” **Peroâ€¦ Merezco una oportunidad, Â¿verdad?** â€” FinalizÃ³, presionando con sus manos el objeto. Hiccup sonriÃ³.

â€” **Por supuesto que sÃ-. No sÃ© si lo que dices de ti sea cierto, pero seguro ese chico ya se ha fijado en ti** â€” ComentÃ³ con inocencia, totalmente lejos de la verdad. Ella sonriÃ³ captando aquello y se puso de pie, dejando el astillado en el suelo. Se estirÃ³ bajo la mirada confusa del castaÃ±o y riÃ³.

â€” **Graciasâ€¦ **â€” Se acomodÃ³ y sacudiÃ³ su falda. Luego suspirÃ³. â€” **Pero no creo que eso sea verdad, siquiera posibleâ€¦** â€” CaminÃ³ a la salida.

â€” **Â¿Por quÃ© no, Ruff? **â€” El entrenador de dragones dejÃ³ a un lado un par de piezas, siguiendo sus diseÃ±os. Ella se detuvo en el marco, con una sonrisa hacia el exterior, dÃ¡ndole la espalda. Ã‰l la observÃ³ y dudÃ³, sin embargo, hablÃ³. **â€” Â¿Ruff? â€”**

â€” **Porqueâ€¦** â€” LadeÃ³ la cabeza, sonriÃ©ndole de la forma mÃ¡s burlona posible. â€” **Ã‰l ya tiene a alguien. Ella es hermosa, tiene unos ojos preciosos. Su figura es envidiable y posee habilidades dignas de una vikinga **â€” El chico la observÃ³, totalmente callado. **â€” Ã‰lâ€¦ â€”** La rubia caminÃ³ hacia afuera, dÃ¡ndole una Ãºltima mirada mientras decÃ-a algo antes de irse. Aquella Ãºltima frase habÃ-a dejado helado al menor de los Haddock. Aquellas palabras habÃ-an sonado como un susurro en sus oÃ-dos y haciendo eco en su cabeza. Retumbando en su interior.

Sus pupilas se aminoraron, mientras miraba el lugar por dÃ³nde la gemela se habÃ-a ido. Hoark entrÃ³ tras unos minutos y rio al verlo de ese modo. Le dio un par de palmadas en la espalda, ignorante de lo que acababa de ocurrir. El heredero no pudo hacer mÃ¡s que cubrir sus labios y sentarse en un banco.

â€”_**Ã‰lâ€¦ Solo tiene ojos para Astridâ€¦ â€”**_

_Es cortito ya que solo quise probar ~ _

_Si les gusta, puede que haga otro u3u o siga este. Pero si no, pues ~ DejÃ©moslo allÃ-. _

Me gusta mucho Ruffnutt en lo que es el personaje, y con Hiccup es interesante. Desde luego adoro el Hiccup/Astrid pero siempre es bueno cambiar de opciones de vez en cuando ~

Sin mÃ¡s que decir, Â¿reviews? ~

2. Chapter 2

Comentarios: Â¡Bueno amores! Me han pedido una continuaciÃ³n y otro fic, asÃ- que aquÃ- estÃ¡ la continuaciÃ³n del One-shot que leyeron previamente. He cumplido como toda buena mesera[? Espero les guste. Es algo que se me ocurriÃ³ viendo el capÃ-tulo de Dragons: Riders of Berk, "La flor dragÃ³n"/"La flor del dragÃ³n". Sin mÃ¡s, disfrÃºtenlo ~

Discleimer: NingÃºn personaje me pertenece, todos son propiedad de DreamWorks y sus respectivos dueÃ±os.

AtenciÃ³n: Hiccup/Ruffnutt. Nivel de intensidad al escribir: 000000,80% â€”Se golpea contra el teclado.â€”

PelÃculas involucradas: _How to train your dragon_ [Como entrenar a tu dragÃ³n]

* * *

><p><strong><span>Solamente Astrid<span>**
><strong><span>CapÃtulo dos: Scauldron<span>**

Â·

Â·

Y de ello pasÃ³ casi un aÃ±o.

Todo habÃa transcurrido tan normal y tranquilo, que nadie notÃ³ el cambio. Como ya las cosas habÃan dado un semi-giro sobre ellos. Â¿QuiÃ©n dudarÃa? Si eran tan buenos mintiendoâ€¦ Ruffnut sentÃa un peso menos en su consciencia, y siguiÃ³ viviendo. Â¿QuÃ© mÃ¡s podÃa hacer? Los jÃ³venes de Berk eranâ€¦ No sabÃa cuÃ¡l era mÃ¡s idiota, desubicado, creÃdo, orgulloso o vanidoso.

De solo pensarlo se frustraba. HabÃan pasado diez meses desde el "pequeÃ±o" encuentro entre ella y Hiccup, y el muchacho parecÃa no tomarle importancia. Solo trabajaba en la fragua como todos los dÃas, iba de acÃ¡ para allÃ¡ con Toothless, y a veces lo veÃa con Astrid al anochecer. Todo normal.
>LanzÃ³ un suspiro frustrada, a Ã©l realmente no le importaba en lo mÃ¡s mÃnimo, Â¿verdad? Ya se habÃa desahogado, Â¿no? Entonces, Â¿por quÃ© le seguÃa doliendo tanto?
A decir verdad, ella jamÃ¡s se desahogÃ³. Simplemente, mantuvo una charla en doble sentido con el castaÃ±o. VolviÃ³ a suspirar y, con una queja, se dejÃ³ caer en su cama, observando el techo con desgano. CerrÃ³ sus ojos mientras sentÃa como el sueÃ±o la vencÃa. Se preguntaba si su enamorado habÃa entendido la plÃ¡tica aquella vezâ€¦

â€¦

Oh, claro que sÃ. Pues Hiccup Horrendous Haddock III estaba peor que ella. Ã‰l tambiÃ©n se dejÃ³ caer sobre su cama mientras suspiraba por otro dÃa agotador, y pensÃ³. Medito un largo rato, como todas las noches desde ese caluroso dÃa. La menos esperada, la gemela de Tuffnut, se le habÃa confesado. Indirectamente, pero lo habÃa hecho. Estaba completamente seguro. No habÃa podido dejar de pensar en lo que le dijo, y cÃ³mo sonreÃa cuando mencionaba a "aquel chico" tan felizmente. HabÃa notado la tristeza en sus ojos al hacerse una auto-crÃtica. Y le habÃa dolido.

Ruffnutt Thorton no era la mÃ¡s hermosa de la isla, pero era bonita, tenÃa su toque. Sus ojos no eran como los de Astrid, peroâ€¦ eran lindos. Lo eran. Realmente lo eran. SonriÃ³ inconscientemente al pensar aquello. Mantuvo la imagen de la chica en su mente, no hasta que sintiÃ³ una enorme lengua pasarse por su rostro abruptamente. GimiÃ³ entre asco y alegrÃa.

Toothless miraba con curiosidad a su jinete. HabÃa estado haciendo la misma rutina todas las noches desde hacÃa varios meses, y se preguntaba por quÃ©. DejÃ³ escapar un bufido incordioso y el oji-esmeralda riÃ³.

Necesitaban dormir, en pocas horas iniciarÃa otro dÃa de mentiras.

* * *

><p>La maÃ±ana llegÃ³ tranquila. Los dragones se estiraban en sus establos, lanzando el primer rugido del dÃa. Ruffnut Thorton abriÃ³ sus ojos ante un aroma. Hizo la peor mueca que jamÃ¡s pudo haber hecho en su vida y levantÃ¡ndose a trompicones gruÃ±Ã³ con enfado, lanzÃ¡ndole lo primero que encontrÃ³ a su dormido hermano. Ã‰ste abriÃ³ sus ojos al instante ante el golpe y la mirÃ³ molesto. Ruff cubriÃ³ rÃ¡pidamente su nariz.<p>

â€” **Â¡Â¿Hace cuanto no te baÃ±as, estÃºpido?!** â€” Se quejÃ³, lanzÃ¡ndole una de las botas de su hermano al mismo.

â€” **Â¡Ni que tÃº fueras mejor que yo!** â€” Se defendiÃ³, esquivando como podÃa el objeto.

â€” **Â¡Eso fue hace mucho!** â€” Se cruzÃ³ de brazos ofendida. Y Tuffnut lo sabÃa. SabÃa que su hermana ya no era como antes. SeguÃa teniendo su toque "Thorton" pero habÃan cambiado muchas cosas. No era tan inmadura y se habÃa vueltoâ€¦ femenina pero no en exceso. ArrugÃ³ la nariz ante algo que nunca creyÃ³ posible y riÃ³ para sÃ mismo. No le molestaba en lo absoluto, despuÃ©s de todo era una chica, y asÃ era mÃ¡s fÃ¡cil hacerla enojar. En especial, adoraba molestarla con cosas como cierto castaÃ±o al cual le terminarÃa rompiendo la mandÃbula.

Oh, no. Grave. Peligro. Â¡Territorio peligroso! Los celos de hermano atacan.

SacudiÃ³ la cabeza y notÃ³ como Ruffnut ya no estaba en el cuarto. SuspirÃ³ un poco y se terminÃ³ de vestir. Se puso su casco y mirÃ³ el lugar por un momento, en silencio. DejarÃa a su hermana tranquila hoy, no sabÃa por quÃ© pero querÃa hacerlo. SentÃa que no la dejaba respirar. Hizo una mueca y saliÃ³. IrÃa a molestar un rato a Snotlout. Eso le agradaba.

OoOoOoO

Ruff suspirÃ³. Ese dÃa estaba tranquila. QuizÃ¡ demasiado. MirÃ³ a su alrededor, sin encontrar nada mÃ¡s que vikingos y dragones de un lado a otro. SonriÃ³ un poco ante tal escena. JamÃ¡s creyÃ³ ver algo asÃ, era fascinante e increÃble por igual.

Desde pequeÃ±a ya le habÃan metido en la cabeza el "problema". Matar dragones. Destripar dragones. Decapitar dragones. Matar. Matar. Matar.

Siempre fue muy amante de lo riesgoso, al igual que su hermano. La adrenalina corrÃa por sus venas cada segundo y su lado mÃ¡s 'loco' salÃa a flote. Le gustaba. Le gustaba ver explotar cosas. Adoraba la destrucciÃ³n. Sonaba algo enfermizo pero le daba igual. Todo eso se intensificÃ³ cuando le impusieron su reto mÃ¡s grande. MÃ¡s que matar dragones. MÃ¡s que aprender a defenderse. Montarlos. Tocarlos. HabÃa sido tan asombroso que se volviÃ³ el mejor recuerdo.

Definitivamente el mejor. Recordaba haber visto la emociÃ³n de Snotlout al montar a Torch por primera vez, o ver a Astrid acariciar

a Stormfly con una sonrisa. Se habÃ-a sentido extraÃ±a y emocionada a la vez. Recordaba que Hiccup habÃ-a aproximado al Hideous Zeppleback hacia ella y su hermano. Recordaba cÃ³mo Hiccup habÃ-a tomado su mano y la habÃ-a aproximado a la cabeza a Barf, mientras Belch por su cuenta habÃ-a ido de frente a su gemelo. Recordaba el enorme sentimiento de felicidad e importancia al montar a su dragÃ³n. Al dragÃ³n que compartÃ-an su hermano y ella. Eso los habÃ-a unido un poco mÃ¡s, y habÃ-an aprendido a compartir.

Hiccup la habÃ-a cambiado mÃ¡s de lo que ella misma creyÃ³.

Un golpeteo seguido de un resoplido contra su cabello la alejÃ³ de su mundo y volteÃ³. Un dragÃ³n de tonalidad verdosa y con doble cabeza la observaban, y sonriÃ³ alegremente. Barf y Belch se mantenÃ-an observÃ¡ndola, mientras Ã©ste Ãºltimo dejaba ver a otro rubio sobre Ã©l. Ruff observÃ³ a su hermano, quien la miraba esperando dijese algo. Ella parpadeÃ³ confundida. Ã‰l rezongÃ³.

â€” **Vamos a joder a alguien, Snotlout no estÃ¡ por ninguna parte y me aburro** â€” MusitÃ³ desviando la mirada. Y ella riÃ³. Su hermano no cambiarÃ-a por nada del mundo. Se subiÃ³ con una sonrisa alegre, extraÃ±a en ella, que hizo a su gemelo sonreÃ-r un poco. Y el dragÃ³n alzÃ³ vuelo, despegÃ¡ndose del suelo.

Luego todo pasÃ³ a una velocidad impresionante.

Los bosques.

El mar.

Una ola.

Un gruÃ±ido.

Barf desesperado.

Tuffnut gritando al intentar alcanzarla.

Golpe en su espalda.

Agua.

MÃ¡s agua.

Una enorme silueta pasando sobre ella.

MÃ¡s agua. Oscuridad.

Otro golpe en la espalda.

Dolor.

* * *

><p>Astrid sonriÃ³ al ver a Hiccup salir de su casa. El castaÃ±o se acercÃ³ hasta saludarla y ella besÃ³ su mejilla, Ã©l sonriÃ³ nerviosamente. Toothless que estaba a pocos metros de su jinete, lanzÃ³ un bufido que no se distinguÃ-a entre molestia o cansancio.<p>

Caminaron por un buen rato, hasta que la rubia pudo encontrar a su dragÃ³n comiendo algo. Una risa escapÃ³ de sus labios y se aproximo al Deadly Nadder. En eso, sintieron pasos fuertes. El Night Fury levantÃ³ las orejas al ver a uno de los adolescentes correr hacia donde ellos estaban. Astrid reconociÃ³ a Tuffnut al instante. Se extraÃ±Ã³ de no ver a Barf y Belch, ni hablar de Ruffnut. Antes de decir nada, el rubio se agolpÃ³ contra ellos. Su respiraciÃ³n estaba demasiado agitada, como si hubiera corrido mÃ¡s de la cuenta y sus ojos dilatados, como si hubiera visto algo horrible.

Hiccup se acercÃ³ preocupado de su estado, quiso hablar, mas fue interrumpido rÃ¡pidamente.

â€" **Â¡Es Ruffnutâ€¦! **â€" Medio gritÃ³, con un temblor al hablar. El castaÃ±o dio un paso hacia adelante al escuchar el nombre. â€" **E-estÃ¡bamos volando yâ€¦** â€" BuscÃ³ las palabras correctas. SuspirÃ³, tranquilizÃ¡ndose un poco. **â€" EstÃ¡bamosâ€¦ volando cerca de la playa yâ€¦ Nos alejamos mucho. El agua se alzÃ³ de la nada yâ€¦ **â€" TragÃ³ pesadamente, viendo a ambos jÃ³venes quienes lo miraban con preocupaciÃ³n. DirigiÃ³ una mirada al castaÃ±o, quien temblaba un poco. â€" **Se la llevÃ³. Hiccup, se la llevÃ³. La hundiÃ³ en el mar, no pude sacarla. No la encontrÃ©. Â¡Por favor!** â€" No hizo falta decir mÃ¡s. Ambos de cabellera clara observaron cÃ³mo Toothless se dirigÃ-a al cielo, repentinamente. El dragÃ³n notÃ³ la tensiÃ³n sobre su lomo y observÃ³ a su jinete. El menor de los Haddock se mantenÃ-a con una expresiÃ³n que no pudo definir. Solo pudo ver como el mar aparecÃ-a bajo ellos al instante.

Astrid mirÃ³ a Tuffnut. Estaba realmente nervioso y alterado. AdmitÃ-a que estaba preocupada tambiÃ©n con su amiga, aunque no haya estado muy cercana como antes. Pero algo la inquietaba. Vio a Barf y Belch aparecer detrÃ¡s del rubio. El dragÃ³n estaba expectante de su dueÃ±o, como buscando algo. EntrecerrÃ³ sus ojos y mirÃ³ nuevamente al gemelo.

â€" **Â¿QuÃ© clase de dragÃ³n era, Tuffnut? **â€" IndagÃ³. El aludido pasÃ³ saliva, aÃºn mÃ¡s nervioso. Eso si la alterÃ³ un poco. â€" **Â¿T-Tuffnut?...â€"**

* * *

><p>AbriÃ³ sus ojos de un sobresalto. Estaba oscuro. Se mantuvo inmÃ³vil con sus ojos entrecerrados, observando la nada. Cuando sintiÃ³ un poco del peso irse, quiso levantarse.<p>

Se mirÃ³. Su ropa estaba mojada, ella misma estaba hÃºmeda. Las gotas de agua salpicaban las rocas bajo suyo. Se removiÃ³ en silencio, ahogando un quejido de dolor. SentÃ-a un dolor punzante en su espalda, y la tocÃ³ por instinto. MirÃ³ a su alrededor. Todo era rocas y tierra mojada. El aire era frÃ-o y cortante; helaba ahÃ- dentro. Cuando pudo estar de rodillas, sintiÃ³ su cuerpo pesado. Empapado. Adolorido. Se pasÃ³ una mano por la cabeza, jadeando al notar que no traÃ-a su casco. GruÃ±Ã³ molesta y se puso de pie.

El suelo era sÃ³lido pero disparejo. Apenas podÃ-a caminar sobre las rocas pero intentÃ³ salir de allÃ-. El lugar en sÃ- no era tan grande, y habÃ-a huecos oscuros por muchas partes, aunque estaban llenos de agua.

ResoplÃ³ molesta y caminÃ³ por el lugar. Sus pasos hacÃ-an un eco

voluptuoso, dando un ligero ambiente tÃ©trico. HabÃ-a espacios en negro, oscuros, donde definitivamente no se acercÃ³. Estaba confundida, algo alterada, pero muy confundida. A su alrededor no habÃ-a mÃ¡s que frÃ-o, rocas, piedras minerales que daban un resplandor marino al lugar y hoyos con agua. FrunciÃ³ el ceÃ±o.

â€” **Â¿QuÃ© diablos pasÃ³?** â€” MurmurÃ³ para sÃ- misma, acercÃ¡ndose a lo que parecÃ-a ser una laguna. No era grande pero tampoco pequeÃ±a. El agua no era tan cristalina, puesto que allÃ- debajo de seguro todo era oscuridad, o eso pensÃ³ ante la negrura del lÃ-quido. â€” _**Â¿DÃ³nde estoy?**_ â€” PensÃ³ al voltear para sentarse sobre una roca.

El lugar se volvÃ-a cada vez mÃ¡s oscuro, y se escuchaba el tÃ-pico goteÃ³ del agua acumulada. ArrugÃ³ la nariz y un golpe metÃ¡lico llamÃ³ su atenciÃ³n. Al girar la cabeza, distinguiÃ³ su casco a la orilla de la 'laguna', bajo una ligera capa de arena mojada. El goteo del agua que caÃ-a de las rocas incrustadas en el techo, hacÃ-a su vista del objeto mÃ¡s obvia. SonriÃ³ un poco y casi corriÃ³ a buscarlo. Lo sacudiÃ³ con su mano al momento de tenerlo entre sus manos. HabÃ-a sido un regalo de su madre cuando niÃ±a, y eso la hizo sonreÃ-r un poco mÃ¡s. CerrÃ³ un momento sus ojos, suspirando.

Sus oÃ-dos captaron de forma aguda el levantamiento del agua. Su corazÃ³n palpitÃ³ fuerte cuando abriÃ³ sus ojos. Vio esa silueta, esos ojos, esa piel escamosa. Ese tono de color acuoso. PasÃ³ saliva pausadamente, y el dragÃ³n gruÃ±Ã³. Se impulsÃ³ hacia atrÃ¡s, manteniendo el casco entre sus brazos, abrazÃ¡ndolo. CerrÃ³ fuertemente sus ojos, mientras la enorme figura se acercaba a ella, casi saliendo del agua. Se escuchÃ³ otro gruÃ±ido, seguido de un dolor rasposo en sus brazos. GritÃ³ de dolor, sentÃ-a sus ojos humedecerse, y estaba segura de que no era el agua que se estampaba contra su cuerpo.

ArdÃ-a. Quemaba. La estaba lastimando. SintiÃ³ el dolor palpitante en sus codos, las lÃ¡grimas resbalar por sus frÃ-as mejillas. EntreabriÃ³ sus ojos, espantada. El dragÃ³n estaba muy cerca de ella, y parecÃ-a examinarla. GruÃ±Ã³, mientras ella buscÃ³ con la mirada una salvaciÃ³n. Solo se echÃ³ hacia atrÃ¡s, sintiendo mÃ¡s fuerte el dolor. El dragÃ³n pareciÃ³ negar con la cabeza y lentamente volviÃ³ a hundirse en el agua.

Las palabras se ahogaron en su garganta, seguidas del llanto y el pÃ¡lpito efusivo en su corazÃ³n. _**â€” Scauldronâ€¦**_ â€”

* * *

><p><em>Bueno, esta historia solo tendrÃ¡ otro capÃ-tulo mÃ¡s. Por lo tanto, Â¡asÃ- es!, el siguiente serÃ¡ el Ãºltimo. Pero descuiden uvu harÃ© otro fic bastante largo donde se verÃ¡ estÃ¡ parejita en especial. SerÃ¡ como la secuela de Ã©sta. MÃ¡s o menos
~<em>

AclaraciÃ³n:

**Scauldron â€” ScÃ¡ldaron**

_Â¿Lo recuerdan? ~ _

_Espero les haya gustado. Comentarios, crÃ-ticas, lo que sea ~

_

_Â¿Reviews? _

End
file.